

Languages on Paper 2012

MADRID
GALERÍA FERNANDO PRADILLA



EMILIO GAÑÁN *Iliade L.22v 605 (Flaxman)*, 2011. Courtesy: Galería Fernando Pradilla.

MIREIA A. PUIGVENTÓS

Lenguajes en papel 2012 is the title of the collective of Latin American artists who use paper as a vehicle and resource for experimentation. They all approach the expressive possibilities of this medium in order to highlight its plastic and visual qualities. This show defends the value of the use of a medium which occupies an inescapable place within contemporary artistic practice.

The group of works presented stand out for their thematic

diversity, revolving mostly around biographical and identity construction, the study of the human figure and portraiture, forms of visual perception, the world of the sinister, the unconscious and childhood, landscape, criticism of contemporary society, as well as investigations into the essence of painting, and is characterised by the variety of methods and techniques used: photography, drawing, ink portraits, watercolours, pastels, industrial paint, ink, oil and acrylic, with paper as the axis around which they revolve.

On the one hand, we find photographs which conjugate impression and drawing, by Germán Gómez (Gijón, 1972). In his case the contrasting textures allow him to play with the concept of identity under construction and the nature of existence itself. In his collages, the photographic image is perforated, drawn, injured and sutured. Ultimately, paper is the medium to narrate his life. We can also see the Bic pen drawings by Juan Francisco Casas (Jaén, 1976) whose work belongs to hyperrealism. The artist uses his camera as a tool to obtain information on a model, and from there he takes the image to paper with a pen. His portraits allude to a similar photographic framing. As we move through the exhibition we notice the paintings by Alejandro Bombín (Madrid, 1985), the result, according to the artist himself, of a “screen painting”. Bombín begins by choosing a photograph and dividing it into horizontal sections. He then paints on a canvas on each of the sections, separately. With this process he manages to convey a reflection on the way of deconstructing an image, before reconstructing it again. We then move on to the work, made on paper with industrial paint, by Starsky Brines (Caracas, 1977), who surprises us with a world of anthropomorphic beings and fantastic scenes, with chromatic and narrative force, and with a strong sense of humour; across the paper slide expressions of the sinister, confronting the viewer's rational side. With a different artistic language Victoria Encinas (Madrid, 1962) produces pieces with India ink, where the very experience of creation prevails, a visual manipulation of the world of sensations and thought, understood as a key activity for cognitive and life learning. We continue with the small-scale oil paintings by Diego Vallejo (Salamanca, 1986), where the protagonism of light promotes the creation of atmospheres. In the same way, it is possible to observe the compositions by Salvador Díaz (México D.F., 1977), where the artist extracts phrases and news from daily life, on the basis of which he creates aesthetic-critical arguments, though the juxtaposition of the oil paints with press cuttings and the dialogue between the image and the text.

In the pieces intervened by Emilio Gañán (Plasencia, 1971), geometric abstractions and plays of perspective hint at a way of seeing reality, but, above all, they are the fruit of intuition and an act of containment. The acrylic paints by César Delgado (Madrid, 1961) create a language stemming from the informal movement and from IT. Hence the expression “informatism” to describe some of his murals. Lastly, the pencil and ink pieces by Moisés Mahiques (Valencia, 1976) challenge the limits of paper thanks to the infinite possibilities offered by a moving figure and its multiplication in space.

Lenguajes en papel 2012

MADRID
GALERÍA FERNANDO PRADILLA

MIREIA A. PUIGVENTÓS

Lenguajes en papel 2012 es el título de la colectiva de artistas ibero-americanos que emplean el papel como vehículo y recurso de experimentación. Todos ellos abordan las posibilidades expresivas de este medio con el fin de señalar sus cualidades plásticas y estéticas. Una muestra que pone en valor el uso de un soporte que ocupa un lugar ineludible dentro de la práctica artística contemporánea.

El conjunto de obras presentadas destacan por su diversidad temática, girando esencialmente en torno a la construcción biográfica e identitaria, el estudio de la figura humana y del retrato, los modos de percepción visual, el mundo de lo siniestro, el inconsciente y la infancia, el paisaje, la crítica a la sociedad contemporánea, pasando por las indagaciones sobre la propia esencia pictórica, y se caracteriza por la variedad en los métodos y técnicas: fotografía, dibujo, retratos a bolígrafo, acuarelas, pastel, pintura industrial, tinta china, óleo o acrílico, siendo el papel el eje sobre el cual se articula el recorrido.

Encontramos, de un lado, las fotografías que conjugan impresión y dibujo de la mano de Germán Gómez (Gijón, 1972). En su caso el contraste de texturas le permite jugar con el concepto de identidad en construcción y con la naturaleza de la propia existencia. En sus collages, la imagen fotográfica es perforada, dibujada, herida o suturada. El papel en definitiva es el soporte para narrar su vida. Podemos ver también los dibujos realizados con bolígrafo Bic de Juan Francisco Casas (Jaén, 1976) cuya obra se enmarca en el hiperrealismo. El autor emplea la cámara fotográfica como herramienta para obtener información sobre un modelo y a partir de aquí trasladar la imagen al papel mediante el bolígrafo. Sus retratos aluden a un encuadre fotográfico tal. Al avanzar por la exposición llaman la atención las pinturas de Alejandro Bombín (Madrid, 1985), resultado según el propio artista, de una “pintura pantalla”. Bombín elige previamente una fotografía y la divide en secciones horizontales. A continuación pinta sobre un lienzo cada una de esas secciones por separado. Con este procedimiento consigue trasladar una reflexión sobre el modo de deconstruir una imagen para luego volverla a construir. El recorrido nos lleva hasta las obras, realizadas en pastel y pintura industrial, de Starsky Brines (Caracas, 1977), quien sorprende con un mundo de seres antropomórficos y escenas fantásticas, con fuerza cromática y narrativa, y gran sentido del humor; sobre el papel se deslizan manifestaciones de lo siniestro confrontando la razón del espectador. Con otro lenguaje artístico Victoria Encinas (Madrid, 1962) elabora piezas con tinta china, donde prevalece la experiencia misma de la creación, una manipulación plástica del mundo de las sensaciones y del pensamiento entendida como una actividad clave para el aprendizaje cognitivo y vital. Seguimos con los óleos de pequeño formato de Diego Vallejo (Sala-



STARSKY BRINES *La señora que plancha, el hermano mío y la escasez del café*, 2011. Cortesía: Galería Fernando Pradilla.

manca, 1986), en donde el protagonismo de la luz favorece la creación de atmósferas. Asimismo es posible detenerse en las composiciones de Salvador Díaz (México D.F., 1977), donde el autor extrae frases o noticias de la vida cotidiana a partir de las cuales elabora argumentos estético-críticos, mediante la yuxtaposición del óleo con recortes de prensa y del diálogo entre la imagen y el texto.

En las estampas intervenidas de Emilio Gañán (Plasencia, 1971) las abstracciones geométricas y los juegos de perspectiva indican un modo de ver la realidad pero, sobre todo, son el fruto de la intuición y de un acto de medida. Las pinturas acrílicas de César Delgado (Madrid, 1961) crean un lenguaje deudor tanto del movimiento informalista como de la informática. De ahí la expresión “informatismo” para referirse a algunos de sus murales. Por último, las piezas en lápiz y tinta de Moisés Mahiques (Valencia, 1976) desafían los límites del papel gracias a las infinitas posibilidades que ofrece una figura en movimiento y la multiplicación de esta en el espacio.